

Algunos aspectos de la voz femenina en la literatura eslava

TIMOSHENKO Kuznetsova, Natalia

Universidad de Alicante, Facultad de Filosofía y Letras

Departamento de Filologías Integradas, Área de Filología Eslava

Campus de San Vicente del Raspeig, Ap. 99 – 03080 ALICANTE

Timoshenko@ua.es

En este artículo estudiamos algunos elementos simbólicos del agua en las canciones de amor de la lírica ucraniana en las que la mujer expresa su deseo amoroso.

En primer lugar, exponemos una visión de la situación social de la mujer ucraniana en los siglos XVI-XVII, lo que permitirá un mejor entendimiento de los aspectos analizados. Las mujeres ucranianas en estos siglos gozaban de una relativa independencia personal y económica en comparación con las mujeres rusas, aunque a un nivel inferior al del hombre. En Ucrania la mujer tenía el derecho de herencia y de propiedad, si bien con ciertas limitaciones. Por ejemplo, les estaba vedado el derecho de ocupar cargos públicos, y existían algunas restricciones en la herencia: las hijas con hermanos varones sólo podían heredar la cuarta parte de la propiedad del padre, siendo la heredera principal la esposa. La dote que la mujer aportaba al matrimonio quedaba bajo su administración de forma exclusiva e independiente, y en caso de tener propiedad heredada o adquirida tenía derecho a regalarla, venderla o hipotecarla sin el consentimiento de su marido. La mujer podía vender, cambiar o regalar los productos obtenidos como resultado de su trabajo.¹ Asimismo, de forma independiente de su marido participaba en pleitos y juicios en su propio nombre, acudía a los juzgados en persona, y, en caso de encargarle a su marido la realización de los trámites, debía otorgarle un poder oficial². En la tradición popular ucraniana el papel que se le otorgaba a la esposa en la familia era de consejera, fiel amiga y ayudante del marido³. No era raro que la mujer participara activamente en los asuntos familiares, sin quedar relegada a una situación pasiva. Esto se ve reflejado en múltiples actas de negocios en las que el

¹ CHUBINSKY, Ensayo sobre las tradiciones y costumbres populares jurídicas en Ucrania (en ruso), Zapiski Imperatorskogo Russkogo Geograficheskogo Obschestva po Otdeleniu Etnografii, v.II, 1868, pp.681-715.

² LEVITSKY, Sobre relaciones familiares en el Sudoeste de Rusia en los siglos XVI-XVII (en ruso), Odesskaya Starina, v.29, 1880, pp.549-574.

³CHUBINSKY, Trabajos de la expedición de etnografía y estadística a la parte occidental de Rusia, organizada por la Sociedad Imperial Geográfica de Rusia. Departamento del Sudoeste. Materiales e investigaciones (en ruso), v.7, San Petersburgo, 1877, pp. 346-356.

marido expone que la decisión final fue tomada previa consulta con su esposa. A la hora de contraer matrimonio la buena voluntad y conformidad de la novia o el novio se consideraban tan necesarios como el consentimiento de sus respectivos padres⁴.

Tras esta breve introducción pasaremos a la parte central del trabajo, es decir, al estudio de las canciones amorosas en la lírica ucraniana.

Estamos ante una lírica donde la mujer es el sujeto del deseo y no el objeto del deseo amoroso; nos encontramos con una literatura puramente femenina. Acostumbrados a una literatura masculina, estas canciones resultan a veces inesperadas, e incluso chocantes. La mujer hace público su amor y su deseo sexual, se lo transmite a su amado y lo expresa abiertamente ante todo el mundo. En la lírica popular ucraniana de tipo amoroso hay un gran número de canciones en las que la mujer solicita de forma insistente la presencia del amado. Este es un aspecto común con las jarchas⁵. A menudo lo invita a cenar incitándole a que se quede luego a pasar la noche con ella. Hay muchas alusiones a varias partes del cuerpo del amante, casi siempre utilizando el diminutivo: cejitas negras como cordoncitos, carita blanquita, carita como bollito, boquita, piernecitas. Ella se identifica con la almohada e incluso con el colchón. Los lugares típicos del encuentro amoroso son los alrededores del agua (sobre todo la fuente, el río y, en menor medida, el mar), los parajes verdes, el bosque y el vergel, el monte, temas que son compartidos con la lírica hispánica de tipo popular. Con la presencia de estos elementos de la naturaleza se asocia el amor y el erotismo⁶. En este trabajo se pretende ver algunas características relacionadas con la presencia del agua y los motivos que encierran un significado erótico.

Desde la antigüedad el agua en todas sus formas, sobre todo los mares, los ríos, los lagos, las fuentes, etc., fue adorada por los pueblos por su poder renovador y fertilizante de la tierra. Tanto en la Península Ibérica como en los pueblos eslavos ha existido culto a los ríos y las fuentes: se hacían sacrificios a las deidades de ríos, lagos, pantanos, fuentes y manantiales⁷.

Una costumbre común entre los campesinos gallegos y el pueblo ucraniano era ofrendar pan a las fuentes⁸. En Ucrania la mujer sumergía tres veces el pan en el agua

⁴ LEVITSKY, *ibidem*

⁵ RUBIERA Mata, "Poesía femenina hispano-árabe", Madrid, Castalia, 1989.

⁶ GRADÍN Lorenzo, "La canción de mujer en la lírica medieval", Santiago de Compostela, Universidad de Santiago de Compostela, 1990, p.196.

⁷ BLOUIN Morales, "El ciervo y la fuente: mito y folklore del agua en la lírica tradicional", Madrid, Porrúa, 1981, p.39.

⁸ GRADÍN Lorenzo, *ibidem*, p.224.

diciendo: “No se baña el pan en el agua, sino que me baño yo en salud y fuerza”⁹. Es posible que fuera una costumbre relacionada con la fertilidad humana, ya que las mujeres solían invocar a las deidades acuáticas para conseguir el don de la fertilidad. El agua es el símbolo de la fecundidad y la renovación, y así se conserva en los ritos y costumbres del pueblo¹⁰.

Dice Eugenio Asensio: “Para el folclore y la poesía de los siglos XIII, XIV y XV la fuente es un símbolo cargado de intrincadas sugerencias en las que domina la idea de renovación y fecundidad”¹¹. El antiguo rito nupcial de los eslavos se realizaba sobre el agua. Y, en general, el encuentro amoroso a menudo ocurría cerca del agua¹². En la mayoría de las tradiciones, las cercanías de una fuente, igual que las del río, era uno de los lugares más apropiados e idóneos para el encuentro de los enamorados. El hecho de ir a por agua o ir a lavar ropa encierra un doble sentido erótico, ya que dichas tareas facilitaban el encuentro a solas de los enamorados: “Orillicas del río, / mis amores, ¡e!, / y debaxo de los álamos / me atendé”¹³.

En la siguiente canción ucraniana el joven se enamora de la doncella mientras ella iba a por agua: “Hay en el campo una fuente, / Una fuente de agua fría: / Donde una muchacha el agua recogía / Y mi corazón ha robado”¹⁴.

De la misma manera, andar en los alrededores del agua supone cortejar a una doncella. En la siguiente canción la muchacha avisa a un joven que deje de cortejarla, ya que tiene a otro pretendiente: “No andes cerca del agua, halcón patiamarillo. / Tengo a otro mejor que está haciendo el camino. / No andes cerca del agua con tus pies blancos, / Tengo a otro mejor de cejas negras.”¹⁵.

Los alrededores del agua no siempre resultan muy seguros para una joven. Sin embargo, las muchachas acuden allí muchas veces enviadas por sus propias madres¹⁶:

Envíame mi madre / por agua sola: / ¡mirad a qué ora! ¹⁷

⁹ Arzobispo Ilarión, “Las creencias precristianas del pueblo ucraniano (en ucraniano)”, Kiev, Oberegui, 1992, p.279.

¹⁰ KYLYMNYK, “El año ucraniano en las costumbres populares desde el punto de vista histórico (en ucraniano)”, Kiev, Oberegui, v.2, 1994, , p.403.

¹¹ ASENSIO, Eugenio: “Poética y realidad en el cancionero Peninsular de la Edad Media”, Madrid, Gredos, 1970, p.240.

¹² Arzobispo Ilarión, *ibidem*, p.46.

¹³ FRENK, M. “Corpus de la antigua lírica popular hispánica (siglos XV a XVII)”, Madrid, Castalia, 1987, N°461.

¹⁴ KOSMATOROV, M. “Mitología eslava (en ruso)”, Kiev, Lybid, 1994, p.140.

¹⁵ *Ibidem*, p.132.

¹⁶ MORALES Blouin, *ibidem*, p.65-69.

Enbiárame mi madre / por agua a la fonte fría: / vengo del amor ferida¹⁸.

Este tema aparece también en la lírica ucraniana: “No debiste estar cerca del agua hasta tan tarde”¹⁹.

También es frecuente la pérdida de la coronita de flores, lo que representa la pérdida de la virginidad: “- ¿Dónde, hijita, has perdido tu coronita? / -Detrás del río blanqueaba el lienzo, / Es allí donde perdí mi coronita”²⁰.

Uno de los motivos más frecuentes en la poesía popular es el acto de beber u ofrecer bebida. En las canciones populares de Bulgaria se refleja la antigua costumbre de ofrecer agua recién sacada del pozo al pretendiente como aceptación del mismo. Es un tema muy difundido en Lituania, Bulgaria, Yugoslavia, Rusia, Ucrania, Grecia, Portugal, Francia, etc.²¹

Beber es amar y ser amado²². Agua significa mujer, moza, muchacha. Beber el agua de una fuente produce el efecto de una pócima mágica que tiene el poder de enamorar. En una canción ucraniana, cuando el hijo pregunta a su madre por qué no le aman las chicas, obtiene el siguiente consejo: “...Vete, hijito mío, a la fuente y bebe agua de ella: / Ya verás como te amarán las mozas y doncellas”²³.

Pedir agua es lo mismo que pedir amor y la entrega amorosa del ser amado. En la siguiente canción ucraniana la moza en un principio se niega a darle de beber agua al caballo, ya que lo que en realidad se le pide a la joven es entregarse: “- Sal, sal, mi querida, / Dale agua a mi caballo. / - No me permite mi madre / Darle agua a tu caballo; / Mi madre me ordenó / No amar a los señores”²⁴.

En la lírica tradicional ucraniana pedir agua o beber agua significa amar y ser amado. En la siguiente canción Iván quiere beber agua para calmar su sed de amor. Y, a pesar de que a la joven le agrada el muchacho, ella es muy tímida e ingenua, por lo que

¹⁷ FRENK, *ibidem*, N° 315 A.

¹⁸ *Ibidem*, N° 317.

¹⁹ TANTSIURA, “La boda en el pueblo de Ziatkivtsi(en ucraniano)”, Kiev, 1998, N°37.

²⁰ CHUBINSKY, *ibidem*, v.5, N°801.

²¹ MORALES Blouin, *ibidem*, p.58

²² *Ibidem*, p.61.

²³ POTEVNIA, “Sobre algunos símbolos en la poesía eslava (en ruso), Kharkov, 1989, p.292.

²⁴ CHUBINSKY, *ibidem*., v.5, N°414.

no se atreve siquiera a salir con su enamorado sin el permiso de su madre: “Por haber segado Iván / Quiso beber agua; / Pero Anastasia, tan joven, / No se la dio”²⁵.

Sin embargo, la madre de Anastasia no encaja en el papel de la madre guardiana. Anastasia no se atreve a darle de beber al joven, es decir, no se atreve a entregarse al muchacho. Finalmente interviene su propia madre y le ordena preparar la cama y acostarse con él: “- Hijita, prepárate la cama, / Acuéstale a Iván. / Preparó la cama blanca, / Y se acostó con Iván”²⁶.

La figura de la madre aparece en muchas canciones, y en la mayoría como confidente de los sentimientos de la enamorada. Dice Margit Frenk: “Hispánico es el papel preponderante de la madre, a la cual la muchacha confiesa sus penas y alegrías amorosas”²⁷, lo que se observa en el siguiente ejemplo: “Quiérole, madre, / tanto le quiero, / quiérole tanto, / que d’amores muero”²⁸. Al igual que en la literatura hispánica en la literatura ucraniana la madre juega un papel primordial como confesora de las aventuras amorosas de su hija: “Estoy enamorada de Pedro, madre, / Pero no me atrevo a decírselo. / Oh, es un peligro este Pedro: / Tiene la carita blanca y el bigote negro”²⁹.

“Oh, madre mía, le amo, / Oh, madre mía, me casaré con él. / No me lo prohibas, / Porque no me casaré con otro”³⁰.

En la canción de Anastasia que mencionamos arriba la madre incita directamente a la hija a seguir sus impulsos, y actúa así como cómplice de sus amores.

En los siguientes ejemplos la madre ucraniana empuja a su hija a no malgastar el tiempo: “¡Diviértete, hijita, cuanto quieras, / No serás joven dos veces en la vida”³¹; “Diviértete, mi hijita, diviértete, / Desde que oscurezca hasta media noche”³².

La madre también le enseña a su hija como hay que atraer y complacer al amante: “Tienes que atraerle, hijita mía, / - ¿Y cómo le atraigo? / Prepárale la cama

²⁵ *Ibidem*, N°152.

²⁶ *Ibidem*.

²⁷ FRENK, “Entre folklore y literatura”, México, El Colegio de México, 1984, p.91.

²⁸ FRENK, *Corpus...*, *Ob.cit.*, N°272.

²⁹ ALEKSANDROV, “Cancionero popular de las mejores canciones ucranianas cantadas en la actualidad (en ucraniano)”, Kharkov, 1887, N°79.

³⁰ CHUBINSKY, *Ob.cit.*, v.5, N°449.

³¹ BOROVIKOVSKY, “El destino femenino según las canciones de Ucrania (en ruso)”, San Petersburgo, 1879, p.35.

³² CHUBINSKY, *Ob.cit.*, v.5, N°152.

blanca, acuéstate con él. / Ponle tu bracito debajo de su cabecita y abrázale, / Arrímate a su corazón y deja que te bese”³³.

Por otro lado, en un número considerablemente menor aparece la figura de la madre guardiana y protectora de la muchacha (principalmente de su virginidad): “Madre, la mi madre, / guardas me ponéys: / que si yo no me guardo, / mal me guardaréys”³⁴.

“No está mi madre en casa, / ¡Ahora tengo libertad! / ¡Que vengas, que vengas, guapísimo! / Quítate las botas, ven descalzo...”³⁵.

Beber agua no sólo puede esconder un significado erótico, sino que también puede implicar a un amor paternal, como es el caso de la canción que citamos abajo. Aquí la muchacha impone a su madre aceptar a su amado, querer a su futuro yerno. Y lo hace obligando a su madre a beber el agua que había traído. La madre se niega rotundamente, rechazando beber aquella agua, y negándose a querer al joven y prometiendo separar a los enamorados. Esto último piensa hacer de una manera muy sencilla: tirando el agua. Veamos el siguiente diálogo entre la madre e hija: “- Oh, bebe de aquella agua, madre mía, / Que he traído: / ¡Respeto, madre mía, a tu yerno, / Del que me enamoré! / - Oh, no beberé agua, / La tiraré: / Tengo un yerno que no quiero, / Y os voy a separar. / - No tires el agua, madre mía, / Me cuesta llevarla: / ¡No me separes de mi querido, / No serás tú la que va a vivir con él!”³⁶.

Como ya hemos visto anteriormente, pedir agua o beberla simboliza el sentimiento de amor, de deseo por otra persona. Mientras, tirar el agua o negarse a beberla simboliza oponerse a conceder este amor.

Otro motivo relacionado con el significado erótico del agua es el hecho de entrar en contacto con el agua.

El pueblo ruso, habiendo sido ya cristianizado, evitaba el matrimonio eclesiástico. Mantenía la tradición antigua, en lo que el rito nupcial consistía en arrojar agua. Iacov Chernorizets, un monje del monasterio Pecherski de Kíev se quejaba en el

³³ KOSTOMAROV, “Costumbres rusas (en ruso)”, Moscú, 1995, p. 205.

³⁴ FRENK, Corpus... *Ob. cit.*, p.72.

³⁵ ALEKSANDROV, *Ob. Cit.*, N°52.

³⁶ BOROVIKOVSKY, *Ob. Cit.*, p.22.

siglo XI al arzobispo de Kíev de que la gente no contraía matrimonio en la iglesia cristiana, sino que mantenía la costumbre pagana de hacerlo arrojándose agua³⁷.

Esta antigua costumbre, perdido su significado religioso, permaneció durante mucho tiempo como un juego entre los jóvenes de ambos sexos que tenía lugar en primavera, sobre todo a lo largo de la semana santa³⁸.

Un cuento antiguo ucraniano nos explica por qué el sol cambia de color tres veces al día. La leyenda dice que en el mar vive la bella reina Anastasia, y cuando el Sol la mira al salir y al ponerse, ella le arroja el agua, por lo cual el Sol se sonroja de la vergüenza. De ahí que al ponerse y al salir el sol es de color rojo, y el resto del día es dorado³⁹.

El significado erótico que produce el contacto con el agua tiene varios elementos:

1) **Pasar aguas, empaparse con agua cruzando un río** es entregarse al enamorado sin límites⁴⁰, y posiblemente fugarse con él: “Ya pasé dos ríos y medio estanco: / ¡No me avergüences, cosaquito, tanto!”⁴¹. Esto aparece también en la lírica hispánica: “...Felipa e Rodrigo / passavam o rio. / Amor, vayamonos, / vayámonos ambos⁴²”.

En la siguiente canción ucraniana del siglo XVI aparecen más detalles que llenan de sensualidad el ya de por sí erótico encuentro en el agua: la joven se empapa de agua turbia y, como consecuencia de ello, se produce la fuga de la joven con su enamorado y su embarazo: “Me mandó mi madre / A por agua al Danubio. / No llevé agua a casa, / Cerca del remolino bailaba. / Me caí al remolino, / Y me empapé. / No me esperes, madre, / Con agua a la hora de comer, / Con los cántaros a la hora de cenar, / Espérame, madre, / Al noveno verano, / Al décimo invierno. / Si es en verano, espérame en la barquita, / Si es en invierno, espérame en el carrito. / Con un queso blanquito, / Con un hijo pequeñito, / Con un yerno jovencito, / Con un niño pequeñito”⁴³.

³⁷ Arzobispo Ilarión, *Ob.cit.*, p.360.

³⁸ KOSTOMOROV, La mitología..., *Ob.Cit.*, p.246.

³⁹ *Ibidem*, p.269.

⁴⁰ MORALES Blouin, *Ob.Cit.*, pp.72-74.

⁴¹ KOSTOMAROV, La mitología..., *Ob.Cit.*, p.146.

⁴² FRENK, Corpus, *Ob.Cit.*, N°463.

⁴³ POTEBNIA, “La canción popular ucraniana según la lista del siglo XVI (en ruso)”, Voronezh, pp.52-53.

El tema del agua turbia está muy difundido en la lírica hispánica. El animal que suele enturbiar el agua suele ser el ciervo⁴⁴. En cambio, en la lírica ucraniana los animales que enturbian el agua y sirven de excusa para la joven de su tardanza en la fuente son gansos, ánades o palomas.

2) **Mojarse por el desbordamiento de un río o de una fuente.** Son muy curiosos los siguientes ejemplos de la lírica hispánica y ucraniana por su semejanza: “A mi puerta nasce una fonte: / ¿por dó saliré que no me moje?”⁴⁵. A diferencia de esta canción, donde crece una fuente a la puerta de la joven, en la lírica ucraniana ésta se ve inundada por un mar entero (o como mínimo por un río): “A mi puerta en la sombra / Un mar azul se desborda: / Los señores y los cosacos han venido corriendo, / Todos se sorprendieron de tal milagro”⁴⁶; “Por aquí y por allá / Un río se desbordó. / Quedó la muchacha con su amigo, / Y encima le abrazó”⁴⁷.

3) **El hecho de lavarse juntos la doncella y el doncel.** Para conseguir el amor basta lavarse la cara juntos: “Tengo una fuente cerca del paso, / Vámonos, amado mío, juntos a lavarnos. / Tengo un pañuelo, bordado con seda, / Vamos a vernos, amado mío, aunque me castiguen. / Aunque me castiguen, sabré por qué, / Porque tú, amado mío, no eres ningún vago”⁴⁸. En una canción ucraniana la madre envía a su hijo para que lave su cara en una fuente para poder conseguir el amor de todas las doncellas del pueblo: “Vete, hijito, a la fuente y lávate la cara: / se enamorarán de ti las doncellas de todo el pueblo”⁴⁹.

Común es el tema en la lírica hispánica: “En la fuente del rosel / lavan la niña y el donzel. / En la fuente de agua clara / con sus manos lavan la cara. / Él a ella y ella a él / lavan la niña y el donzel ”⁵⁰.

Existe una costumbre pagana en Ucrania: el día 19 de enero los muchachos y muchachas se lavaban unos a otros, ya que este día el agua tiene el poder de unir. Parece, si los jóvenes se lavan juntos, contraerán matrimonio. La misma costumbre se aplica en el rito nupcial. Los novios se lavan el uno al otro en el río o en la fuente⁵¹.

⁴⁴ MORALES Blouin, *Ob.Cit.*, pp.117, 199, 127-128.

⁴⁵ FRENK, Corpus, *Ob.Cit.*, N°321.

⁴⁶ STEPANOV, “Las fiestas populares de Rusia (en ruso)”, Moscú, 1990, p.56.

⁴⁷ KOSTOMAROV, La mitología ..., *Ob.Cit.*, p.145.

⁴⁸ CHUBINSKY, *Ob.cit.*, v.5, N°119, p.54.

⁴⁹ KOSTOMAROV, La mitología ..., *Ob.Cit.*, p. 134.

⁵⁰ FRENK, Corpus, *Ob.Cit.*, N°2.

⁵¹ Arzobispo Ilarión, *Ob.cit.*, p. 46.

4) **Los baños (que son de amor):** “A los baños dell amor / sola m’iré / y en ellos me bañaré”⁵². En la lírica popular ucraniana también es frecuente la alusión a baños de hierbas que tienen el poder de enamorar.

Todas estas acciones relacionadas con la exposición de la virginidad a la influencia del poder fecundador del agua implican la entrega amorosa. Por el contrario, cruzar un río por un puente o sin mojarse está relacionado con una relación formal y no íntima (normalmente implica un casamiento o ruptura de las relaciones).

En las líricas populares castellana y ucraniana al encuentro amoroso cerca del agua van asociadas otras imágenes de contenido erótico: el lavado (o peinado) de los cabellos o de prendas de vestir, el entorno vegetal, la costumbre de coger algunas frutas o flores, el comportamiento de viento, la caza (que es de amor), etc.

⁵² FRENK, Corpus, *Ob.Cit.*, N°320.